



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9385

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 13 DE FEBRERO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

M.^{me} LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Diaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE,

de las acreditadas fábricas de Seldel de Drease y G. M. Pfaff Kaiserslautern, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

RELOJERIA ALEMANA

DE

TEODORO KETTERER.

MAYOR 24.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varias tallas y artístico decorado.

Exposición y venta, Museo Comercial. —Puerta de Murcia.

LA SEMANA ANTERIOR.

Estamos en pleno carnaval. Desde las primeras horas de la mañana de ayer, el olor á aceite frito perfumaba el ambiente en todas las calles de la ciudad.

El carnaval sin bufuelos no se concibe. Y como los bufuelos son tan necesarios en estos días de bullicio y jolgorio, en cada esquina, se hacen... se hacen bufuelos.

¡Ah! Y todos ellos de viento. De suerte que quien se come siquiera media docena, debe sentir un huracán dentro del estómago.

Cubiertos los rostros con antifaces de varias clases, se han echado á la calle los aficionados á bromear, y supongo que han bromeado.

La carrera estaba animada.

De todo cuanto en ella he tenido ocasión de ver, lo que más me agradó fue el palmito de algunas.

¡Qué palmitos tan bonitos se han presentado por ahí!

Pero doblamos la hoja.

El Circo ha ofrecido un espectáculo digno de verse, convertida su sala y escenario en amplio salón, dió cabida anoche á inmenso número de mujeres, unas que cubrían sus hermosas caras con antifaces, otras que las llevaban al descubierto y que producían en el sexo feo los sabores consiguientes.

Es lo cierto que allí había un baile tan animado como agradable, en el que menudearon las bromas y donde se esparció el ánimo, que es como dijo el Príncipe de Mónaco, lo que ocurre en los bailes de máscaras.

Anteanoche se reunieron ó celebraron sesión los cofrades californios que son cofrades de pró, y ya que no presentaron proyectos que den valor á sus fiestas religiosas, presentó su dimisión

—que ignoro yo si admitieron— el californio mayor.

Por estas señas, me parece, que no ha de haber procesión californiana. Los marrajos pudiera ser; pero no, el entusiasmo de todos ha volado, si señor; y es sumamente difícil según mi humilde opinión que lo adquieran nuevamente, porque el pito y el tambor despiertan, hoy, al que duerme pero el entusiasmo no.

X.

COLABORACION INEDITA

PARENTESIS

Mañana, mañana empieza oficialmente el Carnaval, la época dichosa de los bromistas y de los embromados. ¡Qué felices son ellas, las máscaras, las que en un breve periodo de tiempo son lo que se figuran que son, sus ilusiones, sus esperanzas! Así los que padecen la monomanía de grandezas; se disfrazan de reyes ó de generales, y los que sienten aficiones poco naturales: pero, aunque parezca mentira, demasiado frecuentes, se disfrazan de bailarinas. Algunos, rindiendo culto durante cuatro días, á las inclinaciones de su voluntad, se disfrazan de osos ó de burros. De algo, en fin, que represente cuadrúpedos. Otros, más modestos, se contentan con tiznarse la cara, como si eso les hiciese falta para que les conociese todo el mundo.

Y así se divierten los sucios y los osos y los burros, y los generales y los reyes. Y así pasan la vida esos que se disfrazan, y así se consideran superiores al resto de los hombres. Es una simple cuestión de temperamento. Las personas sensatas, las personas serias, y no son serias precisamente los que no se rien nunca, no necesitan disfrazarse, y quizá por esto, y sin quizá, odian á los que se disfrazan. La cosa no es para tanto. Hay que dejar á cada cual con sus usos y costumbres. Hay que transigir con la idiotez en cualquiera de sus múltiples y variadas manifestaciones. Allá ellos. ¿Creén absolutamente preciso perder el carácter de personas para adquirir el de bufones? Pues dejémoslos. Después de todo, dichoso aquél que pueda levantar el dedo, y que no tenga que decir, como el loco del cuento, cuando vea una máscara, ya bulliciosa, ya aburrída.

—Así empecé yo!...

Fal—y cómo nó?—al baile de escritores y artistas. Me acompañaba un amigo excelente, un distinguidísimo oficial del Cuerpo de Telégrafos, muy querido entre los suyos. Arturo Camino Vueltas y más vueltas dimos por el salón, aburriéndonos.

—¡Así como suena!—linda y mancomunadamente.

—¡Cómo cambian los bailes me dijo! —No la creas, le contesté. Son poco

más ó menos, lo mismo que siempre. Los que cambian somos nosotros.

CALIXTO BALLESTEROS.

Variedades

CHARADA

Para guerra prima tres;
en la escena dos y prima,
y el todo lo puedes ver
en tu casa, en la cocina.

L. F. R.

GEOGLIFICO

ACITDKKO

Soluciones al número anterior:

A la charada: Adela.

Al geoglífico: Atenas es capital.



FRUTA DEL TIEMPO

Ya está en puerta el Carnaval
ya se acercan esos días



de máscaras y jaleos de bromazos y de pifimas.

Lo principal de la fiesta es la unión que se realiza de Tepsicore con Momo personas muy distinguidas según supe por un Gotha que estudia Mitología.

Se dan bailes en el Real, se dan bailes en familia, y los hay de medio pelo y de peluca postiza: baila la que pesca en barca hasta la princesa altiva...

(Ya habrán observado ustedes que estoy timando á Zorrilla)

Hasta dan un bailecito los escritores y artistas, y músicos y danzantes ya son una cosa misma.

Ayer me habló de los bailes de las de Posma, un cronista de salones y de salas gabinetes y guardías,

que escribe revistas para La opinión de Villafrita.

—Aquella casa—me dijo— está muy favorecida

por la gente de la crema, los huevos moles y matillas, lo mejor que hay en la Corte, allí suele darse cita

va ros varones con uve Pérez, López, Cagarría,

Unas chicas con 'si faut' y Caracoles y qué chicas!

La señora de un banquero siempre lleva á sus tres niñas

y dice por la costumbre de orlo á su esposo: «Elijas»

mientras ellas dan el pago, quiero decir, que se arriaman.

Hay damas de la Edad media, damas de la edad partida,

matronas de aquellos tiempos de Emilio Mario y de Sila

y Martas, Estuardas y algunas otras Marías.

Van chicas con antizas, otras que no van vestidas.

Mariana la de Jimenez, Asunción la de Garcha,

Margarita de Looches, Trini, Tula, Paz, Visita,

Encarna, Presenta, Sol, Luz, Estrella, Lamparilla,

Pepita de Michimichi y Pepita Michamicha.

(Estos dos últimos versos se los he copiado á Pina).